



Se extingue Pemex

Alejo Sánchez Cano
Desde San Lázaro

Tuvo que llegar Andrés Manuel López Obrador a la presidencia de la República para que le diera la puntilla a la empresa productiva del Estado y con ello terminar de matar a la gallina de los huevos de oro que por décadas financió el 'desarrollo estabilizador' de México.

Ni López Portillo, el más derrochador de la riqueza de Pemex, ni Carlos Salinas de Gortari, con sus excesos privatizadores, hicieron lo que está provocando AMLO, terminar de extinguir a Pemex con decisiones desastrosas que han puesto a los bonos y la deuda de la empresa petrolera en niveles de basura y con ello vendrá el efecto dominó sobre todo el país.

Las alertas rojas están prendidas en Palacio Nacional y en la torre de Pemex ante la pérdida neta de 560 mil millones de pesos en tan solo el primer trimestre de este año. Esta cifra supera con creces cualquier pronóstico que existía al respecto.

Ni en el peor escenario posible se vislumbraba una pérdida de estas proporciones en tan poco tiempo.

Desde 2019, tres calificadoras internacionales (Moody's, Standard and Poor's y Fitch) han puesto el dedo en la llaga sobre la inviabilidad de la petrolera mexicana rumbo al futuro y ante los cambios de política energética autorizados por López Obrador. Moody's le ha bajado dos niveles a Pemex (de Baa3 a Ba2) y Fitch le ha bajado cinco niveles crediticios a la empresa (de BBB+ a BB-) en menos de dos años. Ambas calificadoras internacionales ubican ahora a Pemex como un 'ángel caído' que ha perdido el grado de inversión.

En el caso de Standard and Poors, Pemex ha perdido un grado crediticio a lo largo de la actual administración y está en el límite dentro del grado de inversión.

El nombramiento del cuate del presidente, el ingeniero agrónomo Octavio Romero Oropeza y los principales cuadros de dirección de la exparaestatal son una bola de improvisados e ineptos funcionarios. Estimado lector, si viera los comunicados internos plagados, para empezar de faltas de ortografía, ya no digamos de instrucciones que han comprometido la misma operación cotidiana del sistema de extracción y del propio mantenimiento de las instalaciones estratégicas, se irían de boca y con los ojos cuadrados.

Para colmo, pone a Rocío Nahle como secretaria de Energía, que después del oso internacional que hizo en la reunión virtual de la OPEP, quedó más que en evidencia el perfil profesional de la exdiputada federal.

La decisión de construir la refinería de Dos Bocas representa un salto al pasado que tendrá altos costos financieros y económicos al país, en virtud de que aún en operación no servirá para darle un respiro al quebranto que se avizora tendrá Pemex.

Desde San Lázaro, la bancada priista reiteró su disposición para buscar alternativas que coadyuven al rescate de Pemex. "En función de ello, se considera conveniente evaluar la reducción de las metas de producción de petróleo y gas natural, cerrando pozos que no son rentables, así como revisar las metas de refinación para determinar cuáles refinerías deben cerrar por el tipo de petróleo que consumen o por la falta del equipo coquizador que tengan".

El diputado René Juárez Cisneros, pastor de los diputados priistas, urgió al gobierno federal a ajustar el Plan de Negocios de Petróleos Mexicanos (Pemex) ante los efectos de la crisis petrolera, la baja en el grado de inversión y las pérdidas reportadas en 2019 y el primer trimestre de 2020.

Pemex no solo va pique, sino que lleva sobre sus espaldas al gobierno mexicano y como están las cosas con la crisis de la pandemia, pues el pronóstico es muy claro para Pemex, no habrá dinero público ni mejora relevante en el entorno internacional que la salve de la bancarrota y este será otro estigma del gobierno de la 4T.